

gancia que uno lleva dentro, amaestrarla, ejercitarla y sacarla a la luz. Ello requiere, sin duda, mucho trabajo y esfuerzo.

–¿Es usted una víctima de la estética?

–Sí, del perfeccionismo, de encontrar la armonía de las cosas. Por ejemplo, cuando entro en una casa noto rápidamente lo que no me gusta. Esto es una especie de prisión. En este sentido soy un poco paranoico.

–Cuando no está todo perfecto y a su gusto, ¿se lo calla discretamente o lo dice?

–Desgraciadamente siempre digo lo que pienso y puedo ser poco benévolo con las personas al insinuar lo que cambiaría de aquí y de allá o lo horrible que es aquello. No lo puedo resistir.

–¿No le parecen a usted exageradas las cifras que cobran las «top models» por desfilar? Da la impresión de que les quitan el protagonismo a los diseñadores.

–Creo que la modelo no debe sobresalir más que el traje que lleva. Ella es el soporte del traje, no al revés. A veces me siento condicionado pues sabes que un traje lucido por Claudia Schiffer será difundido con toda seguridad. Así y todo, pienso que un vestido mío tiene que ser fotografiado porque es bello, no porque lo lleve una modelo muy conocida.

–La política italiana atraviesa unos momentos muy delicados...

–Me avergüenzo profundamente de la política de mi país.

–¿Todos los políticos son corruptos?

–Quienes no han llegado alto todavía parecen honestos. Vivimos en un mundo complicado, feroz y tremendo. Ustedes acaban de sufrir el impacto del terrorismo. No me gusta vivir en un mundo como éste, sin alma, sin belleza.

KARMELE MARCHANTE



LOS THYSSEN HAN TRIUNFADO EN ESPAÑA

CUESTIONES CANDENTES



ERNESTO WALFISCH

La sonrisa del triunfo, posando para *tiempo*



ERNESTO WALFISCH

Doña Pilar, Solé Tura y los barones, posando para la posteridad

NUEVE meses de gestación desde que se firmó el preacuerdo de permanencia de la colección Thyssen en España hasta que la criatura definitiva obtuvo padrinos, nombre, apellido, residencia oficial y los papeles en regla. El embrioncito de octubre ya posee *libro de familia*.

Y yo pregunto al oráculo: ¿quién ha puesto el huevo, el barón o la baronesa? A través del viento manda una respuesta doctrinal: «*La yema es del señor y la clara de la señora*».



ERNESTO WALFISCH

Rafael Moneo, el arquitecto del Museo Thyssen, apoyado en su obra

ESTETICA DE TRIUNFO. La sonrisa característica de **Tita** y el abrazo que su marido y ella se dieron ante los objetivos de medio mundo se antojaba la culminación del sacrificio inicial con toda una estética de triunfo. Momentos antes de la ansiada u odiada firma, según se mire, el barón declaró el amor que siente por su mujer ante prensa, amigos, abogados ilustres y hasta ante una Infanta de España. Se necesita estar enamoradísimo, carecer de sentido del ridículo y tener muchas tablas para soltar la cursilada siguiente: «*Tita es la flor más bella de mi jardín y España me la ha regalado*». Y el tío se quedó tan fresco. Bueno más que fresco, arrobado. Porque el barón es de esas personas que sacan las emociones a pasear con la misma facilidad y falta de ceremonias con que lee la prensa. Sus miradas a la *flor más bella* nunca son grandilocuentes ni estremecedoras *tipo Clark Gable*. Son silencios cargados de poesía y con mucha letra pequeña.

O sea, que esta es la historia de un barón enamorado que tenía una pinacoteca de diamantes, encontró a una princesa de malaquita azul y, harto de los líos de tanto cuadro, tanto millón y tantos hijos de sus madres juntos, cambió las telas por una vejez y un amor cómodos y seguros. Cansado de Suiza, en donde se aburría como una mona, se montó la vida en España, en donde la prensa y los amigos le hacían un caso digno de merecer. Y, sobre todo, después de la última experiencia, cuando su pesa-

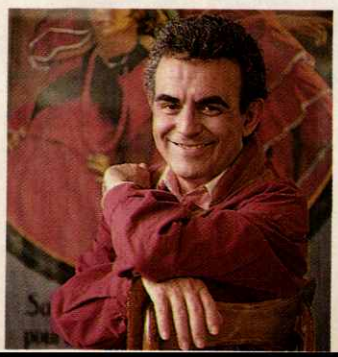
BROCHE DE ORO



CARMEN MAURA

Maestra de parvulario

«Me gustan los chicos jóvenes y listos»



TERENCI MOIX

Patriarca de los jóvenes

«España es muy cruel con sus viejos mitos»